aplausos

EL PAIS

Miguel Álvarez
Montero

FASCÍCULO
-4-

SECOM

PRIMER SERVICIO DE COMPAÑÍA DEL URUGUAY Y DEL MUNDO

CREAR EL PRIMER SERVICIO DE COMPAÑÍA DEL MUNDO TAMBIÉN ES MARCAR UN CAMINO.

LSQA REG:1177/01 IQNet qualityaustria SYSTEM CERTIFIED ISO 9001:2008 No.08324/0

Tu segunda familia

www.secom.com.uy | 0800 4584

FRANCISCO CANARO Y MARIANO MORES, dos monstruos del tango, en 1940, en el estudio del fotógrafo Florencio Nápoli. Detrás, en la pared, se aprecian fotos de Discépolo, de Bing Crosby en el club de golf de Punta Carretas, de Douglas Fairbanks y de Hugo Del Carril, entre otras, casi todas dedicadas al fotógrafo por los mismos fotografiados. En esta foto, Nápoli juntó al maragato Canaro, compositor, violinista y director de orquesta que se nacionalizó argentino en 1940 y al porteño Mores, pianista, director de orquesta y compositor de notables éxitos como "Uno" y "Cafetín de Buenos Aires", entre muchos otros.

Staff

EDITOR:
Miguel Álvarez Montero

DISEÑO:
Ezequiel Pérez Medeiros
Raquel Rodriguez
Germainne Mallada

ARCHIVO FOTOGRÁFICO:
Josefina Serrato
Colección Caruso

TRATAMIENTO DIGITAL DE IMÁGENES:
Fernando Mesa
Marcelo Oliva
María Noel Foti
Hugo Stigliano
Alejandro Fajardo
María Leal

CORRECCIÓN:
Ricardo Ribero
Jacqueline Orellana
Mario Jauregui

Impreso en EL PAIS.
Depósito legal
N° 362.700

TANIA Y PINTÍN CASTELLANO en AGADU, en 1970, en una visita de la viuda de Enrique Santos Discépolo a Montevideo. Atrás, susurrando un secreto al oído, se ve a Avlis (seudónimo del periodista de El País Erasmo Silva Cabrera) famoso por haber sido el primero en alertar e insistir sobre la orientalidad de Gardel. Tania era española y fue cantante tonadillera antes de radicarse en Argentina para siempre, donde se cambió para el tango y tuvo una destacada carrera. Sobre todo después de casarse con el gran Discépolo. Pintín, que fue también director de orquesta, compuso la famosa milonga "La puñalada".

MARISA MONTANA Y HEBER PINTO, la pareja que reemplazó a Jorge Nelson Mullin y Lita González en la conducción de "Las Tres Tareas de la Buena Voluntad" en Canal 4, en septiembre de 1968. Pese a que su perfil era el de relator de fútbol (y en aquel entonces estaba a la par del mismísimo Carlos Solé) Pinto no pudo sustraerse a la tentación de estar también al frente de un programa que ya entonces era un ícono de la televisión nacional, como "Las Tres Tareas...". Marisa Montana, por su parte, había ganado fama como pareja de Rubén Castillo en el célebre "Discodromo".

HOMERO RODRÍGUEZ TABEIRA delgadísimo y jovencito, en 1962, realizando un aviso en vivo durante la emisión del programa "Las tres tareas de la buena voluntad". La trayectoria del "Flaco" Rodríguez Tabeira en la conducción y locución televisiva arranca en aquel año y sigue aún hoy, más de medio siglo después, con "El cinco de oro", después de pasar por éxitos como "Martini Pregunta", entre otros.

CARLOS SOLÉ, el mítico relator de fútbol, el mejor de todos los tiempos, lee tranquilamente un ejemplar de "Cine, Radio, Actualidad", una revista uruguaya de espectáculos que tenía mucha aceptación en aquel 1966. La foto fue sacada en los días previos a que viajara a Londres para cubrir el Mundial de Fútbol de Inglaterra '66. Fue entonces su quinto Mundial. Solé tuvo el privilegio de estar presente y relatar el gol de Ghiggia en la final de Maracaná, en 1950. Ese relato todavía emociona hasta las lágrimas a quien lo escucha.

EDUARDO FREDA fue un artista polifacético, que cantó tangos y fue un estudioso del mismo, que hizo radioteatros y condujo programas en varias emisoras, que fue actor de teatro y humorista en televisión, donde además, en la piel del personaje de Pilán resultó uno de los mayores ídolos de los niños en la historia de la TV nacional. Aquí lo vemos con su tradicional vestuario de aquel personaje que mandaba tomar la leche a los chicos, antes de hacer los deberes. Está en 18 y Río Negro en medio de un desfile de Reyes, que entonces era toda una fiesta y en la que Pilán congregaba más adhesiones que los propios reyes magos.

RENÉ JOLIVET, un argentino que hizo historia en la televisión uruguaya de los años sesenta y setenta con un estilo de conducción periodística agresivo, casi prepotente, que dividió las aguas entre quienes lo seguían y lo cuestionaban por cierto aire de soberbia. Pero todos reconocían que sus programas eran ciertamente audaces. También condujo musicales y programas de entretenimientos. Aquí lo vemos en Canal 12, en 1963, con Elena de Torres, una cantante de boleros argentina que había tenido su cuarto de hora en la década del cincuenta.

TELECATAPLUM en una foto de 1963, integrado por su primer elenco artístico. El clásico programa de humor de Canal 12 tenía en ese tiempo libretos de los Lobizones (los hermanos Jorge y Daniel Scheck) y se promocionaba como el programa de "humor con distinción". Y por cierto que era una verdad absoluta: no precisaba de concesiones hacia la chabacanería para hacer reír, sino que sus libretos y situaciones se basaban en el humor de mímica y en el ingenioso doble sentido. En la foto se ve a Berugo Carámbula, Lamparita Dell´Arno, Guita Vidal, Henny Trayles, Quique Almada, Ricardo Espalter, Eduardo D´Angelo y Andrés Redondo, figuras históricas del programa.

YUL BRYNNER oculta su famosa calva en un sombrero negro, pero eso no llama tanto la atención como que vista traje y corbata en Punta del Este, un balneario donde la norma pasa por usar ropa deportiva e informal. La foto es de cuando Brynner estuvo en el festival de cine de 1957, al que llegó acompañado de Virginia Gilmore, la rubia a su lado, que fue su primera esposa y era también actriz. Cuando vino, Brynner ya era famoso por "Los diez mandamientos" y estaba promocionando su nuevo film, "El rey y yo", que precisamente se exhibió en el festival. Se cuenta que el actor calvo fue una noche al casino San Rafael y tuvo la fortuna de alzarse con 10 mil pesos (una fortuna, entonces).

ANITA EKBERG, su cascada de pelo rubio y su sensual mirada de ojos muy claros que enamoraron a Punta del Este durante el festival de cine de 1957, realizado tres años antes de que la actriz sueca cobrara fama universal bañándose en la Fontana di Trevi en una célebre escena del film de Federico Fellini "La dolce vita". A Punta del Este vino acompañada de su marido de entonces, el también actor Anthony Steele. Ella tenía entonces 26 años. Vino a presentar "Interpol", un film de intrigas con Víctor Mature, Trevor Howard y ella como "femme fatale", que no pasó a la gran historia del cine, por cierto.

LANA TURNER sonríe al fotógrafo durante un almuerzo en el festival de cine de Punta del Este celebrado en 1957. Tiene el mismo peinado que en sus películas ("El cartero siempre llama dos veces", por ejemplo) pero aquí sonríe, lo que no era muy común en sus películas, bastante melodramáticas, en las que solía adoptar un aire de mujer sensual pero sufrida.

KATY JURADO, la actriz mexicana que Hollywood había descubierto hacía poco cuando llegó a Punta del Este, en 1952. Estaba entonces en pleno goce de la fama que le había dado el western "A la hora señalada", nada menos que junto a Gary Cooper y Grace Kelly. En la foto, Katy luce sus piernas en traje de baño blanco mientras habla por teléfono. Claro, en aquel tiempo las mallas tenían lo que se llamaba "pollerita", los teléfonos no eran celulares y las radios eran tan antiguas como la de la foto.

SILVANA PAMPANINI en Punta del Este, en 1952, con un bikini blanco que entonces rompió todos los moldes de la época. La actriz italiana era la sexy del momento, competía con Sophia Loren y Gina Lollobrigida aunque luego esa carrera la perdió lejos, acaso por faltarle un poco más de glamour y mejor elección de películas. Pero lo cierto es que en su paso por aquel verano, en Punta del Este, la Pampanini dejó un recuerdo fenomenal.

XAVIER CUGAT Y ABBE LANE, que era su esposa y además primera bailarina de su orquesta. Ella pasaba por cubana, pero la verdad es que había nacido en Nueva York y apenas sabía hablar español. Eso sí: cuando mostraba sus piernas o hacía girar sus caderas en los escenarios, era una perfecta latina.

MARINA VLADY posa para el fotógrafo Jean Roy, de la revista Paris Match, en la playa Honda de la isla Gorriti, mientras el fotógrafo uruguayo Antonio Caruso aprovecha y registra también la escena. Marina Vlady vino a un festival de cine francés realizado en Punta del Este en 1957 y más que por sus películas, llamó la atención por la pequeñez de sus bikinis, realmente diminutos para la época.